

**Asamblea General**

Distr. general
12 de enero de 2007
Español
Original: inglés

Sexagésimo primer período de sesiones

Tema 17 del programa

La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán**Carta de fecha 20 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir el informe de la misión de evaluación ambiental dirigida por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) que se llevó a cabo del 2 al 13 de octubre de 2006 en los territorios de la región de Nagorno-Karabaj y sus alrededores afectados por incendios (véase el anexo).

El cometido de la misión se basaba en el mandato acordado con Armenia y Azerbaiyán el 25 de septiembre de 2006 y confirmado mediante un canje de notas entre Karel De Gucht, Presidente en ejercicio de la OSCE y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, y los Ministros de Relaciones Exteriores de Armenia y Azerbaiyán.

Como se acordó explícitamente, el cometido de la misión consistía en evaluar los efectos a corto y largo plazo de los incendios ocurridos en el verano de 2006 para el medioambiente de los territorios afectados y formular recomendaciones sobre el modo de contrarrestar los posibles efectos perjudiciales de los incendios y sobre la operación ambiental prevista en la resolución 60/285 de la Asamblea General.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo a los miembros de la Asamblea General en relación con el tema 17 del programa.

(Firmado) Johan **Verbeke**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de 20 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas

Misión de evaluación ambiental dirigida por la OSCE en los territorios afectados por incendios de la región de Nagorno-Karabaj y sus alrededores

Informe del Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE al Presidente en ejercicio de esa organización

1. Introducción

En el período comprendido entre junio y septiembre de 2006 se produjeron incendios extensos en tierras en estado natural situadas en las cercanías de la línea de contacto trazada en la región de Nagorno-Karabaj y sus alrededores. Las precipitaciones inusualmente copiosas que se habían registrado durante los meses de invierno, combinadas con la sequedad y las elevadas temperaturas de principios de la primavera, crearon unas condiciones ideales para que se produjeran incendios de inicio de temporada, caracterizados por una gran intensidad y una propagación rápida. Los incendios generaron daños económicos y ambientales y amenazas para la salud y la seguridad humanas. En algunos lugares la falta de equipo adecuado y de conocimientos especializados en la extinción de incendios forestales impidió a la población, los servicios contra incendios y las fuerzas de seguridad locales contener el fuego. Cabe también señalar otros impedimentos como la posible existencia de minas terrestres y municiones y artefactos explosivos sin detonar en la zona afectada por los incendios, y las tensiones generales entre las fuerzas armadas a lo largo de la línea de contacto.

El cometido de la misión se basaba en el mandato acordado con Armenia y Azerbaiyán el 25 de septiembre de 2006 y confirmado mediante un canje de notas entre el Presidente en ejercicio de la OSCE y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Karel De Gucht, y los Ministros de Relaciones Exteriores de Armenia y Azerbaiyán. Como se acordó explícitamente, el cometido consistía en evaluar los efectos a corto y largo plazo de los incendios para el medioambiente de los territorios afectados y formular recomendaciones sobre el modo de contrarrestar los posibles efectos perjudiciales de los incendios y sobre la operación ambiental prevista en la resolución 60/285 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, titulada “La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán”, de 7 de septiembre de 2006.

La preocupación por las repercusiones de los incendios en los territorios afectados dio también lugar a debates en la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tuvieron como resultado la aprobación de la resolución indicada. En ella, la Asamblea tomó nota de la intención de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa de organizar una misión a la región para evaluar el impacto a corto y largo plazo de los incendios sobre el medioambiente, como medida para preparar la operación ambiental. En la resolución se destacaba la necesidad de realizar urgentemente una operación ambiental para acabar con los

incendios en los territorios afectados y paliar sus consecuencias perjudiciales. También se exhortaba a las organizaciones y los programas del sistema de las Naciones Unidas, en particular el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, a que, en cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, proporcionaran toda la asistencia y los conocimientos especializados necesarios, incluso, entre otras cosas, en la evaluación del impacto a corto y largo plazo de la degradación ambiental de la región y las medidas para contrarrestarla, así como en su rehabilitación. La Asamblea acogió complacida la disposición de las partes a cooperar con tal fin y consideró que esa operación era una medida importante de fomento de la confianza. Asimismo, pidió al Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa que proporcionara un informe sobre esta cuestión a los Estados Miembros de la Asamblea General a más tardar en abril de 2007.

En cumplimiento del cometido de la misión de la OSCE, basado en el mandato acordado el 25 de septiembre de 2006 entre Armenia y Azerbaiyán, y en mi calidad de Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE, dirigí la misión de evaluación ambiental (“la misión”) en los territorios afectados por los incendios.

La originalidad de la misión estribaba en que disponía de la asistencia y los conocimientos especializados no sólo de expertos internacionales sino también de expertos locales nombrados por las autoridades de las partes en un número (aproximadamente) igual. Además, todos los participantes en la misión gozaron de las mismas garantías en materia de seguridad cuando visitaron ambos lados de la línea de contacto.

A nivel internacional, la misión contó con la asistencia y los conocimientos especializados de:

- Tres representantes del Centro Mundial de Monitoreo de Incendios, afiliado a la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, que participaron como asociados de la Dependencia de Medio Ambiente del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios;
- Dos representantes del PNUMA;
- Un experto en protección civil, designado por el Consejo de la Unión Europea (Dirección de Gestión Civil de Crisis de la Secretaría General);
- Un experto en intervenciones en casos de desastre designado por la Comisión Europea;
- El Secretario Ejecutivo del Acuerdo europeo y mediterráneo sobre grandes riesgos (EUR-OPA) del Consejo de Europa;
- Tres representantes de la Secretaría de la OSCE; y
- Dos funcionarios de enlace de la Oficina del Representante Personal del Presidente en ejercicio de la OSCE sobre el conflicto examinado en la Conferencia de Minsk de la OSCE (un funcionario de enlace por cada uno de los lados de la línea de contacto).

La misión aprovechó las conclusiones del informe sobre los incendios que afectan a zonas próximas a la línea de contacto preparado en julio de 2006 por el Representante Personal del Presidente en ejercicio de la OSCE sobre el conflicto examinado en la Conferencia de Minsk de la OSCE.

El informe de la misión se basa en el informe técnico de expertos y la documentación preparados por el Centro Mundial de Monitoreo de Incendios con aportaciones de todos los miembros de la misión, incluidos los organismos nacionales y locales que participaron en la preparación y ejecución de la misión y la elaboración de su informe.

La principal contribución financiera para la misión fue la aportada por la Iniciativa para el Medio Ambiente y la Seguridad, que promueve la comprensión de los vínculos existentes entre las cuestiones ambientales y la seguridad humana. Los Gobiernos de Armenia y Azerbaiyán proporcionaron contribuciones en especie.

2. Breve reseña e itinerario de la misión

Los expertos internacionales se reunieron en Bakú (Azerbaiyán) el 3 de octubre de 2006 y participaron en una sesión informativa en el Ministerio de Relaciones Exteriores de ese país. Fueron recibidos por el Sr. Araz Azimov, Viceministro de Relaciones Exteriores, que había invitado a representantes de todos los ministerios y organismos de Azerbaiyán que habían participado en la preparación de la misión. En esa reunión se presentó información sobre los efectos de los incendios según evaluaciones de los ministerios y organismos respectivos. También se facilitó a la misión un resumen de las presentaciones en inglés y azerbaiyano, que constituyó una referencia importante para su labor de evaluación de los efectos de los incendios.

El 4 de octubre los expertos internacionales y locales nombrados por las autoridades de Azerbaiyán viajaron de Bakú a Ganja, donde se les unieron los expertos locales nombrados por las autoridades de Armenia.

El 5 de octubre la misión se trasladó de Ganja a las zonas afectadas por incendios situadas más al sur. En Horadiz se reunió con el Jefe de la Autoridad Ejecutiva del distrito de Fizuli. Debido a que llegaron a Ganja con retraso, los expertos nombrados por las autoridades de Armenia no pudieron participar en la reunión; sin embargo, junto con los expertos internacionales y los demás expertos locales, sí participaron en el primer examen y evaluación de los lugares afectados por los incendios en el punto 1, cerca de la aldea de Ashagi Seyidajmedli. Desde las trincheras del ejército de Azerbaiyán, la misión observó las zonas afectadas por los incendios en dirección a esa aldea, donde destacaban unas bodegas abandonadas. A última hora de la tarde se celebró una reunión de información con el Jefe de la Autoridad Ejecutiva del distrito de Agdzhabedi.

El 6 de octubre, la misión regresó al sur para observar zonas afectadas por los incendios, la mayoría tierras de pastoreo, desde dos puntos (puntos 2 y 3) de la zona de Jodzhavend/Martuni. El Jefe de la Autoridad Ejecutiva del distrito de Agdam ofreció una sesión informativa y acompañó a la misión al punto 4, situado cerca de la aldea de Chemenli, lo cual permitió observar zonas afectadas por los incendios que incluían terrenos agrícolas en dirección a Agdam. Al final del día, la misión se desplazó a Terter, donde recibió información del Jefe de la Autoridad Ejecutiva del

distrito de Terter sobre los incendios ocurridos en ese distrito y se proyectó un documental.

El 7 de octubre la misión regresó al distrito de Terter para observar zonas afectadas por los incendios, en ocasiones a corta distancia y en otras desde lejos, y examinar y evaluar el impacto ambiental desde los puntos 5 y 6. Por la tarde, la misión se trasladó directamente a la frontera entre Azerbaiyán y Georgia, y a última hora de la tarde llegó a Tbilisi.

El 8 de octubre, la misión viajó de Tbilisi a Stepanaker/Jankendi, e hizo una parada en Ereván.

El 9 de octubre, los expertos internacionales y los expertos locales nombrados por las autoridades de Armenia participaron en una reunión informativa con las “autoridades de Nagorno-Karabaj”. Esas “autoridades” transmitieron sus opiniones sobre los incendios y destacaron que habían suscitado una gran preocupación, así como las diversas medidas que habían adoptado. Asimismo, pusieron a disposición de la misión el texto de la presentación que habían realizado en ruso e inglés, que constituyó una referencia importante para evaluar los efectos de los incendios.

Tras esta reunión, toda la misión se dirigió a los distritos de Hadrut y Horadz para examinar las zonas afectadas por los incendios. Se celebró una reunión informativa con el Jefe de la Administración del distrito de Hadrut. Por la tarde, la misión observó zonas afectadas, aunque, por motivos de seguridad, no pudo observar las mismas zonas que había observado desde el punto 1, al otro lado de la línea de contacto.

El 10 de octubre, la misión se trasladó al distrito de Agdam. Allí pudo aproximarse mucho más a la línea de contacto que el día anterior y vio algunas de las tierras de cultivo y pastoreo más afectadas por los incendios desde varios puntos, incluido Saybaly.

El 11 de octubre, la misión visitó zonas afectadas por los incendios en el distrito de Martakert/Agdere. Proporcionaron información a la misión varios jefes de la administración local y el Jefe de la Administración Regional de Martakert/Agdere.

Del 9 al 12 de octubre, todos los componentes de la misión, incluidos todos los expertos locales, se reunieron en varias ocasiones para hablar del formato y el enfoque del informe, que estaría plenamente en consonancia con el mandato de la misión.

La mañana del 12 de octubre, los expertos internacionales y los expertos locales nombrados por el Gobierno de Azerbaiyán salieron de Stepanakert/Jankendi en dirección a Ereván. Una vez allí, fueron recibidos por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Armenia, que fue informado de la labor de la misión. Los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores expresaron su interés y su apoyo a la misión. La misión sobre el terreno terminó el 13 de octubre de 2006, con la partida de la mayoría de los expertos internacionales y los expertos locales nombrados por el Gobierno de Azerbaiyán,.

3. Evaluación

3.1 Condiciones que propiciaron los incendios

Como se refleja en el informe técnico de los expertos, la información relativa al desarrollo y los efectos de los incendios de tierras en estado natural en la región del Cáucaso meridional es bastante limitada; sin embargo, sobre la base de los informes oficiales hechos públicos tanto en Azerbaiyán como en Armenia, así como de observaciones por satélite y pruebas recogidas sobre el terreno, la misión llegó a la conclusión de que en los años anteriores a 2006 también se habían producido incendios en los territorios de ambos lados de la línea de contacto.

No obstante, la gravedad de los incendios que se declararon en el verano de 2006 fue excepcional. Las temperaturas registradas fueron superiores al valor medio a largo plazo y las precipitaciones inferiores a la norma. Como consecuencia de las condiciones de sequía, el caudal de los ríos que fluyen de las tierras altas hacia las tierras bajas de Nagorno-Karabaj también era inferior a la media.

Si bien el clima caluroso, seco y ventoso creó condiciones de alto riesgo de incendios que eran favorables para que durante toda la temporada se declararan y propagaran incendios desde numerosas fuentes, la intensidad y el tipo de uso de la tierra también influyó en el riesgo y el tamaño de los incendios.

Según los informes de las autoridades de Azerbaiyán, el fuego sólo afectó a una superficie relativamente limitada del interior, en el lado oriental de la línea de contacto. Los terrenos que ardieron estaban situados principalmente en las proximidades de la línea de contacto y en áreas cerradas al público o en las cuales se había abandonado la actividad agrícola por motivos de seguridad, así como en la tierra de nadie propiamente dicha.

En el lado occidental de la línea de contacto, la misión observó tierras visiblemente afectadas por incendios respecto de las cuales las “autoridades de Nagorno-Karabaj” habían otorgado derechos de tenencia a campesinos para que las destinaran a fines agrícolas.

En las imágenes de satélite de alta resolución obtenidas por la misión se advierte que la tierras de cultivo y de pastoreo típicas están más fragmentadas al este que al oeste de la línea de contacto. Al parecer, los cultivos más intensivos, las parcelas más pequeñas y la presencia permanente de población local hicieron que los incendios incontrolados no se propagaran con la misma facilidad en zonas extendidas del este que en las grandes superficies menos cultivadas del oeste.

Asimismo, en el oeste los pastos y tierras de cultivo abandonados, que incluían viñedos, huertas y pastos de invierno, creaban condiciones favorables para que se propagaran los incendios debido tanto al mayor tamaño y la continuidad de las unidades de vegetación como a la acumulación de material combustible derivada del abandono y de la propia continuidad de la vegetación en algunos lugares.

La creciente acumulación de material combustible (carga de combustible) también influye en el desarrollo de los incendios y la posibilidad de controlarlos. El combustible acumulado hace que aumente la intensidad y la tasa de propagación del fuego, que es más difícil de controlar que en los casos en que arden zonas de vegetación con cargas de combustible bajas.

Las pruebas fotográficas revelan que la susceptibilidad a los incendios de las aldeas y pueblos abandonados estaba también aumentando debido a la invasión y acumulación de vegetación. No obstante, por lo que vio la misión, los incendios que alcanzaron a aldeas o pueblos abandonados no causaron desperfectos adicionales significativos a las estructuras ya dañadas por el conflicto.

3.2 Causas y desarrollo de los incendios

Si bien las condiciones descritas anteriormente determinaron la intensidad y la extensión de los incendios, el inicio de éstos se debió, con suma probabilidad, a causas humanas (no se tuvo noticia de incendios que se hubieran declarado a causa de una tormenta). A lo largo del período estival en los territorios afectados se produjeron muchos incendios distintos en lugares distintos, en momentos distintos y por motivos distintos. Las causas más probables de los incendios que ocurrieron en la región, a ambos lados de la línea de contacto, incluyen:

- Quema tradicional de residuos de las cosechas en las tierras de cultivo (quema de rastrojos); aunque oficialmente la quema de rastrojos está prohibida, al parecer se practica a ambos lados de la línea de contacto;
- Actividades militares, en particular disparos en que se utilizaron balas trazadoras, que pueden prender fuego a la hierba en condiciones de sequedad;
- Fuegos accidentales debidos a imprudencia o negligencia.

En los informes relativos al desarrollo de los incendios en los territorios cercanos a la línea de contacto y en la región montañosa de Nagorno-Karabaj se indicó de forma unánime que la intensidad y la propagación de los incendios era sumamente elevada y dificultaba su control. Los vientos cálidos y secos asociados con grandes cargas de combustible hicieron que los incendios localizados atravesaran vías de comunicación, canales de riego vacíos y zanjas a lo largo de la línea de contacto. La misión halló pruebas de este comportamiento extremo de los incendios.

Otro factor es el relacionado con las características topográficas particulares del terreno montañoso de Nagorno-Karabaj: el viento dominante durante el día sopla de este a oeste, es decir, del llano a la montaña; como consecuencia de ello, los incendios que se originaron en las tierras bajas se propagaron con bastante rapidez montaña arriba, a una velocidad directamente proporcional al grado de inclinación de la ladera. La dificultad del acceso y la falta de equipo móvil contra incendios contribuyeron también a que fuera sumamente difícil controlar el fuego en terreno montañoso.

3.3 Extensión de los incendios

En las imágenes de alta resolución obtenidas mediante satélite se observa que los incendios afectaron a zonas extensas situadas a lo largo de unos 100 kilómetros de la línea de contacto que discurre entre la frontera con el Irán en el sur y la región de Terter en el norte (a partir de allí tuerce hacia el oeste y alcanza una zona montañosa).

En el informe técnico y la documentación de los expertos se realiza una evaluación detallada de lo que la misión observó en lugares concretos de ambos lados de la línea de contacto.

Según las autoridades de Azerbaiyán, los incendios asolaron en total del orden de 63.000 hectáreas de terreno, que incluían aproximadamente 9.000 hectáreas en el distrito de Fizuli, 15.000 hectáreas en el distrito de Jadahavend/Martuni, 17.000 hectáreas en el distrito de Agdam, 1.000 hectáreas en el distrito de Terter y 3.000 hectáreas en el distrito de Agdere/Martakert. Estas estimaciones no sólo incluyen zonas con cultivos diversos y pastos sino también tierras en estado natural, que pueden contener una flora y una fauna valiosas.

Las “autoridades de Nagorno-Karabaj” facilitaron estimaciones diferentes, en que se indica que ardieron unas 2.000 hectáreas de cereales y unas 11.000 hectáreas de pastos. El fuego también consumió algunas zonas forestales de las laderas de los montes, aunque no se facilitaron estimaciones concretas sobre esas zonas. Asimismo, resultaron dañadas extensiones más limitadas de viñedos, huertas y plantaciones de moreras.

Si bien la misión no pudo comprobar en detalle la extensión exacta de todas las zonas afectadas, sus observaciones confirman el tamaño global de la zona quemada a lo largo de la línea de contacto según los sensores por satélite, así como la gravedad de los incendios y sus significativos efectos. La misión observó que las zonas quemadas más al oeste de la línea de contacto, en particular en los montes de poca altura y las tierras altas de Nagorno-Karabaj, no estaban incluidas en las evaluaciones basadas en observaciones por satélite. Así pues, el volumen total de la vegetación afectada por incendios en 2006 en la región entera es considerablemente mayor (ese volumen podría determinarse en un estudio realizado mediante sensores de larga distancia).

3.4 Capacidad de control de incendios

No se ofreció al equipo la oportunidad de visitar las instalaciones de lucha contra incendios situadas al este de la línea de contacto. No obstante, en varias ocasiones los representantes de Azerbaiyán destacaron que disponían de medios y equipos modernos y con capacidad para hacer frente a los incendios. En su opinión, el único obstáculo era el que representaba el peligro de intervenir en zonas adyacentes a la línea de contacto, debido a la posibilidad de que se produjeran disparos y estallaran minas terrestres o municiones y artefactos explosivos sin detonar.

En Nagorno-Karabaj la misión visitó varios cuarteles de bomberos. Ello permitió comprobar que la situación en todos ellos era deficiente, ya que disponían de camiones obsoletos, de entre 20 y 25 años de antigüedad, de origen soviético y otro equipo igualmente obsoleto.

Otro de los factores que dificultan la respuesta rápida a los incendios es lo montañoso del terreno de Nagorno-Karabaj, que ofrece una accesibilidad limitada a los vehículos de lucha contra incendios. También cabe señalar la falta de instrumentos adecuados para las fuerzas terrestres, especialmente de las herramientas manuales que son necesarias en un terreno únicamente accesible a pie.

Otro motivo de preocupación es la escasez de agua para hacer frente a los incendios debida, entre otras causas, a la inexistencia de un sistema de riego en funcionamiento, el deterioro o la destrucción de los pozos artesianos y la falta de acuerdo y cooperación entre las autoridades de ambos lados de la línea de contacto sobre el modo de administrar los escasos recursos hídricos existentes.

3.5 Impacto de los incendios en los ecosistemas (vegetación, fauna, biodiversidad)

3.5.1 Vegetación

La misión visitó una amplia gama de ecosistemas, desde cultivos intensivos (campos de cereales, viñedos, huertos, etc.) hasta regímenes agrícolas y de pastoreo de explotación extensiva.

La degradación de la vegetación en las tierras bajas, las estribaciones de la cordillera montañosa y la región boscosa o parcialmente boscosa de altitudes superiores (alrededor de 400 metros por encima del nivel del mar) es resultado del efecto combinado de alteraciones a largo plazo, sobreutilización de ecosistemas, regímenes de utilización de la tierra no sostenibles e incendios recurrentes.

Además de los daños causados por el fuego en los ecosistemas agrícolas cultivados de forma intensiva, resultaron afectadas por los incendios grandes zonas de pastos y de monte bajo en que había restos de vegetación natural degradada.

La misión observó brotes nuevos de hierba, matorrales y arbustos posteriores a los incendios. No obstante, la “apariencia verde” de la vegetación nueva puede conducir a conclusiones erróneas. El rebrote de plantas herbáceas adaptadas al fuego o que lo toleran puede ir acompañado de la reducción o eliminación de especies sensibles al fuego. Este tipo de procesos de empobrecimiento de los ecosistemas y la biodiversidad provocados o acelerados por los incendios debe vigilarse mediante investigaciones científicas minuciosas.

3.5.2 Cubierta del terreno

Los efectos visibles de la denudación del terreno después de los incendios son sumamente llamativos. Como se señaló en el informe de las autoridades de Azerbaiyán, la destrucción de las capas de humus, la exposición del suelo a los efectos mecánicos de la lluvia y a la erosión del viento, así como a las pisadas del ganado, sin duda harán que disminuya la fertilidad y haya una pérdida general de la capa superior del suelo.

3.5.3 Biodiversidad

Los efectos a largo plazo de los incendios para la biodiversidad pueden considerarse perjudiciales. Aunque es bien conocido que algunas especies de insectos y reptiles proliferan como consecuencia de los incendios (gracias a la aparición de hábitats abiertos por el fuego), el hecho de que grandes extensiones de terreno queden despojadas de monte bajo, arbustos, hierbas y árboles se considera una pérdida grave de diversidad vegetal e indirectamente también de diversidad animal. Surge entonces la amenaza de que los incendios penetren en bosques montañosos de hoja ancha sensibles al fuego, fenómeno que observó la misión en Nagorno-Karabaj.

3.6 Efectos de los incendios en la economía y en los medios de vida y el bienestar de la población

La información proporcionada por las “autoridades de Nagorno-Karabaj” y los medios de comunicación de Azerbaiyán incluye cifras sobre los daños económicos causados por los incendios. Se calculó que en Nagorno-Karabaj esos daños ascendían a alrededor de 3.500 millones de drams armenios (unos 9 millones de

dólares de los EE.UU.). El Jefe de la Administración del distrito de Terter informó de que habían resultado afectadas por los incendios 10.548 familias. Según la información aparecida en la prensa de Azerbaiyán, los daños podrían valorarse en 7,5 millones de manats nuevos de Azerbaiyán (aproximadamente 8,6 millones de dólares de los EE.UU.).

Las pérdidas personales de los agricultores incluían las cosechas destruidas por el fuego; las pérdidas previstas debido a la quema en gran escala de pastos de invierno; el costo de los raticidas utilizados para hacer frente a la migración masiva de roedores de las tierras quemadas a las cultivadas, así como a las habitadas, y las consiguientes pérdidas de cosechas. En algunos casos estas pérdidas podrían ser bastante elevadas.

Las autoridades no cuantificaron los daños económicos derivados de la degradación de los ecosistemas.

3.7 Efectos de los incendios en la salud y la seguridad humanas

En varios lugares se denunciaron riesgos para la salud humana en general, debidos a la amplia capa de humo procedente de las regiones afectadas por los incendios. Los mandos militares locales confirmaron que entre junio y septiembre se produjo una reducción de la visibilidad a causa de episodios de contaminación por humo de larga duración. El Jefe de la Administración del distrito de Agdzhabedi confirmó que el humo había afectado a la salud de las personas que padecían de asma y enfermedades cardiovasculares crónicas, así como de las personas de edad.

Con frecuencia se pasa por alto y se infravalora la amenaza para la salud humana que supone la contaminación por humo procedente de incendios de vegetación. Es un hecho bien conocido que los grupos señalados anteriormente (las personas de edad, las afectadas por enfermedades crónicas y los niños) son los más vulnerables a la contaminación por el humo de incendios. Además, se considera que la inhalación de partículas de hollín es una de las causas del cáncer de pulmón.

En la zona de conflicto militar, los incendios de tierras en estado natural generaron amenazas adicionales para la seguridad humana. Entre éstas destaca la amenaza de explosiones de minas terrestres y municiones y artefactos explosivos sin detonar desencadenadas por el fuego. Se han recibido noticias repetidas de explosiones de minas y municiones de ese tipo durante los incendios, que han restringido el uso de fuerzas terrestres para luchar contra los incendios en esas zonas críticas.

Se tuvo noticia de casos de camiones de bomberos alcanzados por disparos de bala en el distrito de Terter, así como en Nagorno-Karabaj. La misión observó huellas de bala en dos camiones de bomberos de Nagorno-Karabaj.

Los Jefes de la Administración de los distritos de Terter y Agdzhabedi informaron de que habían aumentado las mordeduras de serpiente y 48 personas habían recibido tratamiento hospitalario por esta causa. A nivel local se destacó repetidamente que este fenómeno era consecuencia de la migración de serpientes (además de la de roedores), que se veían obligadas a abandonar las zonas quemadas, donde ya no encontraban alimento.

3.8 Efectos de los incendios en la atmósfera y el clima

Durante la discusión pública de los efectos de los incendios en el medio ambiente se destacó repetidamente que éstos tendrían consecuencias negativas para la composición y el funcionamiento de la atmósfera y contribuirían al cambio climático.

En comparación con las emisiones generadas a nivel mundial por los incendios de vegetación (aproximadamente de 200 a 350 millones de hectáreas al año), las emisiones procedentes de la superficie total que ardió en la región, 63.000 hectáreas, representan una parte muy pequeña del total de emisiones.

No obstante, el hecho de que los incendios repetidos, en combinación con el cambio del uso de la tierra, contribuye a la reducción de la cubierta natural de vegetación es motivo de grave preocupación. Las consecuencias a mediano y largo plazo de los incendios repetidos se manifiestan poco a poco pero aumentan de manera sostenida y tienen como resultado la desaparición de bosques y otra vegetación leñosa. Esta vegetación no sólo tiene valor desde el punto de vista de la biodiversidad y la estabilidad del suelo sino que constituye un depósito importante de carbono terrestre, que, mediante la degradación producida por los incendios recurrentes, se liberará de forma irreversible a la atmósfera en forma de gases en baja concentración, lo cual contribuirá a que aumente el carbono atmosférico y el “efecto invernadero” directamente imputable al hombre a nivel mundial.

3.9 Cuestiones ambientales conexas

Existe una interrelación y una influencia recíproca entre varios problemas ambientales derivados del uso de la tierra, el cambio del uso de la tierra y la influencia de la variabilidad climática y procesos incontrolados como los incendios forestales. Zonas que antes estaban cubiertas de vegetación boscosa y la han perdido debido a la tala de árboles para leña y al desmonte y al pastoreo excesivos, están cada vez más expuestas al peligro de incendio, especialmente en períodos de sequía extrema.

Durante el período soviético, el riego intensivo modificó en gran parte el sistema de uso de la tierra en las tierras bajas de Azerbaiyán, al este de las montañas del Cáucaso Menor. Sin embargo, la mayor parte de la infraestructura de riego construida durante el período soviético se ha deteriorado debido a la falta de inversiones públicas y mantenimiento a lo largo de los últimos 15 años. En consecuencia, la práctica del riego se encuentra en constante retroceso.

Además, a raíz del conflicto, permanece cortado el abastecimiento de agua de las montañas, concretamente del embalse de Sarsang, a los territorios situados al este de las estribaciones de Nagorno-Karabaj. El embalse de Sarsang entró en servicio en 1976. Según el informe facilitado a la misión por las autoridades de Azerbaiyán, la capacidad del embalse es de 565 millones de metros cúbicos. Antes del conflicto el embalse solía abastecer de agua para el riego a 100.000 hectáreas de tierras al este y al oeste de la línea de contacto. La mayor parte de la infraestructura de riego fue destruida durante los combates o se deterioró en los años posteriores a las operaciones militares.

Antes del conflicto, las acequias se utilizaban para recoger agua con el fin de extinguir incendios y servían de barreras naturales contra ellos. Pero con la desecación general de las tierras bajas situadas alrededor de la línea de contacto, las

acequias, deterioradas y sin agua, no pudieron frenar el avance del fuego que, empujado por el viento, logró atravesar los canales y se propagó a otras zonas.

4. Recomendaciones

Se ha encomendado a la misión que formule recomendaciones sobre medios de contrarrestar los perniciosos efectos de los incendios y sobre la posibilidad de desplegar una operación ambiental, como se indica en el mandato. Las recomendaciones de la misión se refieren a la adopción y ejecución de diversas medidas o proyectos de carácter complementario, en particular:

I. Iniciativas a corto plazo

- Reunión técnica sobre el informe de la misión
- Tecnologías de control de incendios y planificación
- Seminario sobre gestión de los recursos hídricos

II. Iniciativas a mediano y largo plazo

- Rehabilitación, incluida la repoblación forestal, de las tierras afectadas por los incendios
- Fomento de la capacidad, si es posible conjuntamente entre entidades de ambos lados de la línea de contacto, en tres esferas principales:
 - Planificación de actividades de control de incendios
 - Prevención y preparación contra incendios
 - Extinción de incendios
- Modernización del equipo
- Actividades conjuntas de investigación en materia de incendios
- Cooperación regional sobre control de incendios, gestión del agua y medidas ambientales conexas

Esas recomendaciones van dirigidas principalmente a las autoridades competentes de Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj. Sin embargo, también se invita a la OSCE, al sistema de las Naciones Unidas y a sus asociados, concretamente el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Dependencia Conjunta para el Medio Ambiente del PNUMA y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Centro Mundial de Vigilancia de Incendios y la Red Mundial contra los Incendios Forestales (ambos afiliados a la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres), así como a los donantes bilaterales y multilaterales, a que respondan rápidamente a las recomendaciones y apoyen su aplicación atendiendo a las necesidades puestas de manifiesto en el presente informe y a las peticiones formuladas unánimemente por los miembros de la misión designados por las autoridades de Azerbaiyán y Armenia.

Además de la rehabilitación de las tierras afectadas por los incendios, la finalidad general de las medidas recomendadas es reducir la incidencia y las repercusiones de los incendios forestales en el futuro. También se recomiendan

medidas de carácter integrado, como el restablecimiento de los sistemas de riego y abastecimiento de agua abandonados, lo cual redundará en beneficio de las comunidades y economías locales y de las actividades de control de incendios.

Todas las medidas recomendadas deberían enmarcarse, a nivel local, regional y nacional, en marcos normativos que garanticen su sostenibilidad, en especial las relativas a:

- Uso de la tierra (agricultura, pastoreo y silvicultura)
- Gestión del agua
- Protección de la naturaleza y la diversidad biológica
- Lucha contra la desertificación
- Reducción de los gases de efecto invernadero y absorción del carbono
- Salud y seguridad humanas
- Alivio de la pobreza

Deberían iniciarse procesos consultivos con la participación de múltiples interesados para definir de manera más precisa los paquetes de medidas recomendadas y los proyectos correspondientes para aplicarlas, incluido un diálogo entre las autoridades de ambos lados de la línea de contacto, toda vez que los problemas a los que se ha de hacer frente con dichas políticas, medidas y proyectos no se circunscriben a demarcaciones administrativas o políticas ni a la línea de contacto.

Muchas de las medidas recomendadas que se especifican a continuación podrían elaborarse en más detalle y aplicarse bajo el patrocinio de la OSCE y, según proceda, en el marco de la Iniciativa sobre el medio ambiente y la seguridad.

4.1 Iniciativas a corto plazo

La misión cree que es sumamente importante actuar de inmediato sobre la base de la buena voluntad generada por la misión e incluir a expertos locales de ambos lados de la línea de contacto. Deberían organizarse con la máxima prioridad tres reuniones a nivel regional sobre fomento de la capacidad e intercambio de información, que deberían servir ante todo para que las partes interesadas definieran por orden de prioridad los intereses y las medidas en base a las conclusiones contenidas en el informe de la misión. Además, esas reuniones de trabajo deberían contribuir a movilizar instrumentos y recursos a nivel local, nacional, regional e internacional antes de que comiencen los incendios en la temporada estival de 2007. Sería conveniente que en las reuniones participaran también los países del Cáucaso meridional y regiones adyacentes que, afectados por problemas similares, han desarrollado capacidades y están dispuestos a compartir su experiencia en materia de control de incendios.

4.1.1 Reunión técnica sobre el informe de la misión

Las conclusiones contenidas en el informe de la misión deberían analizarse lo antes posible en una reunión de nivel técnico que se organizaría como resultado de la misión de evaluación ambiental. Sería conveniente, en aras del proceso de fomento de la confianza, estudiar inmediatamente algunos de los detalles y las

recomendaciones del informe con los afectados e interesados, principalmente con los expertos locales que participan en la misión y otros representantes gubernamentales, así como con representantes de círculos académicos y de la sociedad civil.

La reunión técnica servirá para acordar medidas viables y técnicamente necesarias y establecer las prioridades correspondientes a fin de fomentar la capacidad local a corto plazo y también para estudiar en profundidad la viabilidad de las recomendaciones más generales.

Dicha reunión podría organizarse bajo los auspicios de la OSCE, con la participación de expertos locales e internacionales y posiblemente en el marco de la Iniciativa sobre el medio ambiente y la seguridad.

4.1.2 Tecnologías de control de incendios y planificación

Debería organizarse un seminario sobre control de incendios para impartir conocimientos e instrumentos básicos a los responsables de la adopción de decisiones de diversas administraciones y, sobre esa base, planificar de manera concreta y específica las medidas de control de incendios.

En el seminario sobre control de incendios: a) se facilitaría la información técnica y científica que los responsables de la adopción de decisiones requieren para evaluar las deficiencias existentes a nivel local y nacional y las necesidades de planificación en materia de control de incendios, y b) se perfeccionaría el proyecto de plan de inversiones indicado en el informe técnico de los expertos, en base a las conclusiones de dicho informe y a la documentación preparada por el Centro Mundial de Vigilancia de Incendios.

El seminario se celebraría como parte de las actividades de la red regional ampliada de Europa sudoriental y el Cáucaso contra los incendios forestales, integrada en la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres. La red, de cuya coordinación se encarga la Universidad de Skopje (ex República Yugoslava de Macedonia), es una actividad regional de la Red Mundial contra los Incendios Forestales. A su vez, ambas redes constituyen un programa de extensión de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres, coordinado por el Centro Mundial de Vigilancia de Incendios. La participación conjunta de expertos de Europa meridional y del Cáucaso meridional brindaría una magnífica oportunidad de fomentar la cooperación regional en materia de control de incendios. En junio de 2006 el Centro Mundial de Vigilancia de Incendios presentó al Consejo de Europa una propuesta inicial basada en la experiencia adquirida en la aplicación de medidas de fomento de la confianza en la región de los Balcanes y entre Turquía y Georgia.

La misión recomienda que el seminario se celebre lo antes posible (entre febrero y marzo de 2007).

Tras la celebración del seminario sobre control de incendios, los expertos de la región tendrían además la oportunidad de participar en las sesiones ya programadas de la red regional de Europa sudoriental y el Cáucaso contra los incendios forestales y en la sesión plenaria de la Red Mundial contra los Incendios Forestales, que tendrá lugar en la 4ª Conferencia Internacional sobre Incendios Forestales, a celebrarse en Sevilla (España) del 13 al 17 de mayo de 2007.

En la conferencia se darán cita todas las redes regionales contra los incendios forestales integradas en la Red Mundial contra los Incendios Forestales para, entre otras cosas, aprobar el Código de Control de Incendios, un código deontológico internacional de carácter voluntario que está en preparación bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la FAO. Este instrumento, que se debatiría como cuestión de gran prioridad en la conferencia, sería una guía internacionalmente aceptada para facilitar la cooperación y el fomento de la confianza. Sería sumamente importante apoyar la participación de expertos de la región del Cáucaso meridional en la conferencia de Sevilla, a fin de que conozcan, acepten y lleguen a aplicar el Código de Control de Incendios.

La OSCE y el PNUMA podrían patrocinar ambos seminarios para todos los participantes de Europa sudoriental y el Cáucaso como medida amplia de fomento de la confianza y la estabilidad en la región.

4.1.3 Seminario sobre gestión de los recursos hídricos

Dada la alta prioridad que reviste la cooperación en materia de gestión de los recursos hídricos a lo largo de la línea de contacto, la misión propone que, nada más comenzar 2007, se organice a la mayor brevedad un seminario para definir de qué manera se podría iniciar el proceso de restablecimiento del sistema de ordenación de los recursos hídricos transfronterizos a uno y otro lado de la línea de contacto y para analizar cuestiones conexas de carácter urgente en materia de conservación de la naturaleza y ordenación forestal sostenible.

Dicho seminario inicial podría celebrarse bajo los auspicios de la OSCE en el marco de la Iniciativa sobre el medio ambiente y la seguridad y a él se sumarían expertos del PNUMA.

Las organizaciones asociadas a la Iniciativa sobre el medio ambiente y la seguridad deberían reunir urgentemente, en preparación para el seminario, todo el material preexistente sobre gestión de los recursos hídricos, en particular en lo que respecta al embalse de Sarsang y al uso del agua del río Terter, y las propuestas formuladas en 2001 por el Representante Personal del Presidente en ejercicio sobre el conflicto examinado en la Conferencia de Minsk en el marco de la OSCE.

Además, siguiendo el ejemplo de la misión, podría organizarse una segunda misión, integrada por expertos locales e internacionales en cuestiones relativas a la gestión de recursos hídricos, que realizaría visitas conjuntas a los lugares afectados a ambos lados de la línea de contacto.

4.2 Iniciativas a mediano y largo plazo

4.2.1 Rehabilitación, incluida la repoblación forestal, de las tierras afectadas por los incendios

Urge detener la degradación de la vegetación originada por los incendios, especialmente en las montañas. Es necesario dar prioridad a la formulación de una estrategia a mediano y largo plazo para la rehabilitación de las tierras afectadas por el fuego en aquellos lugares en que la desaparición de la vegetación está provocando un aumento de la escorrentía de superficie, la pérdida de la capa superficial del suelo a causa de la erosión, la pérdida de fertilidad y un aumento de los desastres secundarios, como las inundaciones y los aludes de tierra o lodo que sobrevienen cuando se han producido precipitaciones extremas.

Varios países de las regiones del mar Negro y del Mediterráneo oriental tienen una experiencia considerable en la materia. En esas regiones, grandes extensiones de terreno cuyos bosques o vegetación boscosa habían sido destruidas por el fuego se están reforestando o rehabilitando gracias a métodos y tecnologías de rehabilitación que garantizan la estabilidad de las pendientes y la selección de las especies de reforestación (o de otras especies que se han de plantar o sembrar) que puedan resistir las extremas condiciones ambientales de la región, concretamente la sequía.

Una prioridad de las tareas de rehabilitación será el restablecimiento de zonas quemadas en cuencas hidrográficas y zonas de captación de aguas (por ejemplo, alrededor de los embalses), amenazadas por los efectos de la degradación, como la pérdida de capacidad de captación de agua o el aterramiento (sedimentación y acumulación de limo y otros sedimentos).

Cabe señalar que sólo se debería restablecer la vegetación afectada por las llamas si se dispone de capacidad adecuada de control de incendios y se garantiza la protección contra incendios incontrolados de las inversiones realizadas en la labor de rehabilitación.

Se podría recurrir a los expertos disponibles en las regiones mencionadas para que elaboraran planes de rehabilitación apropiados.

4.2.2 Fomento de la capacidad

i) Fomento de la capacidad en materia de planificación de actividades de control de incendios

La planificación en materia de control de incendios es fundamental para poner a punto estructuras y planes operacionales de control de incendios a nivel local, regional y nacional. El carácter intersectorial del problema de los incendios requerirá aportaciones de todos a quienes concierne la adopción de un enfoque estratégico coordinado (que incluirá además la cooperación regional). Para mejorar la estrategia y los planes existentes de control de incendios será preciso, entre otras cosas:

- Examinar la legislación vigente y la normativa en relación con arreglos y responsabilidades institucionales a nivel nacional, regional y local, incluida la cooperación interinstitucional;
- Examinar la aplicación de leyes y reglamentos y las medidas para velar por su cumplimiento en lo que respecta al uso y al control de los recursos naturales y el fuego;
- Definir lagunas y deficiencias para su posterior corrección;
- Definir las responsabilidades en materia de planificación de las actividades de control de incendios, evaluación de riesgos de incendio (identificación y clasificación de áreas y zonas), presentación de informes y evaluación;
- Definir la función de la sociedad civil en materia de control de incendios.

Algunos países de las regiones vecinas, como los países de Europa oriental, tienen considerable experiencia en la elaboración de planes, directrices y estrategias de control de incendios. Por ejemplo, Bulgaria, en su proceso de preparación para ser miembro de la Unión Europea, formuló una estrategia nacional de control de

incendios y procedimientos de planificación al respecto a nivel regional y nacional. Hungría puso a punto métodos avanzados de evaluación de riesgos de incendio como base de su labor de planificación en materia de control de incendios.

En la etapa preparatoria de su solicitud de entrada en la Unión Europea, Hungría y Bulgaria recibieron apoyo gracias a lo que se conoce como proyectos “hermanados” que les permitieron crear capacidades de planificación en materia de control de incendios. La experiencia adquirida en el proceso podría ponerse a disposición de otros países, por ejemplo para aumentar la capacidad de los jefes de los servicios de lucha contra incendios y de otros organismos que tienen a su cargo la planificación y la aplicación de medidas de prevención y control de incendios. Podrían organizarse cursos de capacitación conjunta para los representantes de organismos y administraciones de ambos lados de la línea de contacto.

ii) Fomento de la capacidad en materia de prevención y preparación contra incendios

La prevención es un aspecto fundamental de los esfuerzos por reducir la incidencia de los incendios forestales en la región. Habida cuenta de que la inmensa mayoría de los incendios en el Cáucaso meridional son provocados por seres humanos, el fomento de la capacidad en materia de prevención y preparación contra incendios es indispensable. Para ello es preciso trabajar en numerosas vertientes, desde la participación de la sociedad civil (participación comunitaria en la prevención de incendios, papel de las organizaciones no gubernamentales en actividades de concienciación) hasta la aplicación de tecnologías avanzadas. En los cursos de capacitación conjunta para los representantes de organismos y administraciones de ambos lados de la línea de contacto y de otras partes del Cáucaso meridional y de Europa sudoriental se incluiría el desarrollo de capacidades nacionales y locales en:

- Sistemas de alerta temprana y clasificación de los grados de peligro de incendio;
- Procedimientos y sistemas de detección, notificación y vigilancia de incendios; y
- Actividades de educación pública y concienciación, en las que participaría la sociedad civil, incluidas actividades de control de incendios de base comunitaria.

Algunos países europeos, la Unión Europea y la vecina Federación de Rusia han desarrollado sistemas de alerta temprana de incendios forestales que pueden adaptarse y utilizarse a nivel local en la región del Cáucaso meridional. El Centro Mundial de Vigilancia de Incendios y sus asociados están disponibles para prestar el oportuno asesoramiento técnico y científico y facilitar así la transferencia de tecnología al Cáucaso meridional.

iii) Fomento de la capacidad en materia de extinción de incendios

Fomentar la capacidad en materia de extinción de incendios debería ser un aspecto de máxima prioridad y estar estrechamente vinculado con las decisiones adoptadas sobre los respectivos papeles de los organismos y la sociedad civil en materia de control de incendios. En los países de la Comunidad de Estados Independientes y en la mayoría de los Estados vecinos, los servicios de control de incendios se encargan de las tareas de extinción de incendios, a menudo ayudados

por los servicios de protección civil o por unidades militares, cuyo personal en muchos casos no está suficientemente capacitado y equipado para combatir incendios forestales declarados en zonas remotas y en condiciones extremas. Están disponibles módulos especiales de capacitación que podrían adaptarse a las condiciones regionales y servir para capacitar al personal de los servicios de control de incendios y a otro personal responsable en:

- Conocimientos básicos sobre los incendios forestales (comportamiento del fuego y sus efectos);
- Uso de equipo especializado para la extinción de incendios forestales (herramientas de mano, equipo portátil de pequeño tamaño) y tácticas para sofocar el fuego;
- Coordinación interinstitucional; y
- Seguridad en materia de incendios para el personal y la población civil.

Gracias a nuevos enfoques en las actividades de control de incendios de base comunitaria, las comunidades locales podrían responder directa y rápidamente a un incendio antes de llegar al lugar el personal de los servicios de control de incendios u otras autoridades.

Tendría prioridad el fomento de la capacidad, incluida la formación de instructores en servicios de control de incendios a ambos lados de la línea de contacto, a fin de dar cobertura a las zonas de la región donde el peligro de incendio es mayor.

La capacitación conjunta sería una actividad indispensable para el fomento de la confianza en la región

La región podría beneficiarse de la experiencia adquirida en la región de los Balcanes en materia de fomento de la capacidad y la confianza. Entre 2002 y 2005 se organizaron dos grandes ejercicios de carácter multinacional sobre extinción de incendios forestales, a fin de mejorar la cooperación entre países que anteriormente habían estado en conflicto. El último ejercicio, sobre intercambio de información y recursos en materia de incendios forestales entre los Estados de Europa oriental, el Cercano Oriente y el Asia central, conocido en inglés como “Eastex Fire 2005”, se llevó a cabo en 2005 en Bulgaria y en él se ejercitó la cooperación internacional para hacer frente a un posible desastre provocado por un incendio forestal de gran escala que exigiría una respuesta multilateral (con la cooperación de fuerzas de extinción de incendios por tierra y aire de los países del Mediterráneo oriental, los Balcanes y regiones vecinas del Cercano Oriente y el Asia central). El ejercicio puso de manifiesto las enormes posibilidades y la significación política de la cooperación en la región de los Balcanes y en los países vecinos.

Se invita a los responsables de las actividades de capacitación regional en extinción de incendios a sacar provecho del proyecto EUROFIRE, financiado por la Comisión Europea, cuyo objeto es preparar materiales de capacitación para el control de incendios forestales para uso de los servicios europeos de control de incendios, bajo los auspicios del Centro Mundial de Vigilancia de Incendios y la Asociación Internacional de Servicios de Bomberos y Socorro, conocida por las siglas CTIF.

4.2.3 Modernización del equipo

La extinción de incendios en la región, particularmente en Nagorno-Karabaj, se basa mayormente en equipo, modelos y métodos de capacitación heredados de la antigua Unión Soviética. La lucha contra los incendios forestales es responsabilidad de los servicios de control de incendios, pero su equipo es inadecuado y obsoleto. Los camiones de bomberos modelo ZIL 130, ZIL 131, GAZ 53 y GAZ 66 están diseñados principalmente para combatir incendios en edificios y sólo pueden funcionar sobre terreno llano y estable. Los utensilios de mano improvisados no son los que se necesitan para extinguir eficazmente incendios forestales y el equipo de protección personal está diseñado para combatir incendios en edificios.

Esos materiales inapropiados y obsoletos deben ser sustituidos urgentemente por utensilios de mano especializados y equipo mecanizado diseñado para todo tipo de terreno, especialmente para el escarpado terreno montañoso de Nagorno-Karabaj.

Debería darse prioridad al equipamiento de unidades de gran movilidad y flexibilidad preparadas para combatir inicialmente los incendios, tanto de profesionales como de personal local compuesto por voluntarios y miembros de la población civil de las localidades. El equipo de protección personal debería garantizar la protección de los bomberos profesionales y de los civiles que combaten incendios forestales.

El equipo de protección personal y los utensilios de mano necesarios para combatir incendios en el medio rural incluiría:

- Ropa ignífuga (camisetas, pantalones, casco, guantes, gafas protectoras y botas)
- Palas, rastrillos, utensilios para cortar y raspar, hachas
- Bombas rociadoras de mochila

Se necesitarían vehículos todo terreno capaces de maniobrar en terrenos escarpados para facilitar el acceso a zonas remotas de personal, agua y equipo para combatir los incendios.

De manera condicional, si se establece una paz sólida, el siguiente paso en el mejoramiento de la capacidad de lucha contra los incendios sería el uso de aparatos para la extinción de incendios desde el aire (helicópteros cisterna y aviones e hidroaviones de ala fija). Sin embargo, no debería contemplarse su uso hasta que se asegure la eficacia de la capacidad de lucha contra incendios sobre el terreno. La lucha contra incendios desde el aire facilitaría el control de los incendios en terrenos minados y terrenos sembrados de municiones y artefactos explosivos sin detonar. El acceso a incendios declarados en terreno montañoso sería más rápido si se transportara en helicóptero al personal encargado de las tareas de extinción. En terreno escarpado y remoto, dichas tareas contarían con apoyo desde el aire.

No obstante, el orden de prioridad de las inversiones correspondientes debería determinarse teniendo en cuenta los progresos alcanzados en materia de fomento de la capacidad para el control de incendios por tierra y la disponibilidad de recursos financieros.

4.2.4 Actividades conjuntas de investigación en materia de incendios

Existe una carencia de conocimientos fundamentales sobre la reacción y la recuperación de la flora y la fauna de la región del Cáucaso meridional. Una evaluación llevada a cabo después de la misión sobre la situación internacional en materia de conocimientos científicos sobre los efectos de los incendios a nivel regional reveló que no se disponía de información completa sobre la incidencia de los incendios en la ecología de la región.

La ejecución de proyectos especializados de investigación sobre los incendios sería un imperativo si se ha de estudiar la reacción específica de los ecosistemas y las especies a los incendios, que aún se desconoce, y determinar las medidas apropiadas de rehabilitación de las zonas quemadas. Dicho proyecto contaría con apoyo internacional si lo ejecutaran conjuntamente las universidades del Cáucaso meridional y participara también una universidad o un instituto de Nagorno-Karabaj.

Se podría facilitar apoyo a los proyectos o a un programa específico mediante el fomento de la capacidad en metodologías de investigación en materia de incendios. Debería contemplarse la cooperación con investigadores universitarios especializados de los países vecinos, por ejemplo, por conducto de los representantes académicos de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres y la red del Cáucaso contra los incendios forestales. En la red están representadas las universidades de Skopje (ex República Yugoslava de Macedonia), Tesalónica (Grecia) y Trabzon (Turquía), a las cuales se debería invitar a que apoyaran con su cooperación las actividades de investigación. La facultad de edafología de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú (Federación de Rusia) podría brindar asesoramiento en la rehabilitación de suelos de turba drenados afectados por los incendios. También se podría invitar a participar a la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) por conducto del Centro Mundial de Vigilancia de Incendios y de su instituto asociado, el Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU.

4.2.5 Cooperación regional en materia de control de incendios, gestión de los recursos hídricos y medidas ambientales conexas

La cooperación regional a lo largo de la línea de contacto en una condición sine qua non para reducir el riesgo de incidentes que pueden provocar incendios y el peligro de incendios forestales, y garantizar la debida respuesta y la eficacia en materia de extinción de incendios, sobre todo el fomento de la confianza.

Es evidente que los incendios forestales están relacionados con cuestiones ambientales más amplias y, a ese respecto, es necesaria una mayor cooperación en materia de medio ambiente. Según las conclusiones de la misión, una de las principales prioridades es la cuestión del agua y el riego, en particular el complejo de Sarsang-Terter. También se deben abordar otras cuestiones, como los bosques, la diversidad biológica y los recursos naturales, pero sin olvidar las cuestiones relativas a la gobernanza del medio ambiente.

i) Mayor comunicación y cooperación a lo largo de la línea de contacto, incluido el establecimiento de una mesa redonda integrada por expertos

El control por las fuerzas armadas de las tierras situadas a lo largo de la línea de contacto condiciona de manera inevitable su participación en la prevención y el

control de los incendios. Se debería alentar a las fuerzas armadas a ambos lados de la línea de contacto, asesoradas por el Representante Personal del Presidente en ejercicio sobre el conflicto examinado en la Conferencia de Minsk en el marco de la OSCE, a que concertaran un acuerdo y acordaran procedimientos e instrumentos técnicos de comunicación y cooperación entre las unidades militares a ambos lados de la línea de contacto. En el acuerdo se podrían incluir procedimientos para intercambiar información sobre incendios (detección, vigilancia) y colaborar en la extinción de incendios que atravesen la línea de contacto. En el acuerdo se podrían contemplar, entre otras cosas, la seguridad de los bomberos de ambas partes cuando intervengan en zonas adyacentes a la línea de contacto y la reciprocidad a la hora de advertir de casos de incendio.

La misión inició un diálogo entre las partes a nivel de expertos. A ese respecto, y a fin de mantener el impulso generado hasta ahora, sería importante hallar maneras de mantener vivo el diálogo, para lo cual se podría establecer un mesa redonda de expertos de carácter permanente, bajo la orientación de la OSCE (por conducto del Representante Personal del Presidente en ejercicio sobre el conflicto examinado en la Conferencia de Minsk en el marco de la OSCE) o de otra organización internacional competente. La mesa redonda analizaría problemas comunes, definiría objetivos comunes, elaboraría procedimientos y métodos de cooperación, especialmente en materia de prevención y preparación contra incendios, sin olvidar las tareas de extinción, y seguiría de cerca la aplicación de las medidas convenidas.

ii) Cooperación para la rehabilitación de las infraestructuras relacionadas con el agua y para una mejor gestión de los recursos hídricos

Ya se ha mencionado antes la necesidad de reconstruir el sistema de abastecimiento de agua en las zonas situadas alrededor de la línea de contacto. Es evidente que todas las partes saldrían beneficiadas si se restableciera el sistema de abastecimiento de agua. Desde el punto de vista de los esfuerzos para prevenir la propagación de los incendios forestales y de las tareas de extinción, la situación mejoraría sustancialmente con el restablecimiento del sistema de riego con infraestructuras apropiadas y la rehabilitación de los pozos artesianos y otras infraestructuras pertinentes. Las autoridades de Azerbaiyán y de “Nagorno-Karabaj” que se reunieron con la misión subrayaron su disposición a cooperar al respecto.

Todos los interesados de la región afectada se beneficiarían si se iniciara un diálogo para restablecer el suministro de agua desde los embalses de Sarsang y Jachen a las tierras bajas situadas a ambos lados de la línea de contacto, restablecer las acequias y los sistemas de riego y rehabilitar los pozos artesianos y otras infraestructuras pertinentes a ambos lados de la línea de contacto, a fin de mejorar el abastecimiento de agua potable y el suministro de agua para la agricultura y para la extinción de incendios.

La cooperación en esta esfera se llevaría a cabo bajo los auspicios de la OSCE en el marco de la Iniciativa sobre el medio ambiente y la seguridad.

5. Conclusiones

- El hecho de que la misión tuviera lugar, básicamente con arreglo al itinerario decidido en las consultas celebradas en la sede de la OSCE en Viena, y de que contara con la presencia y las aportaciones muy constructivas, a ambos lados de la línea de contacto, de expertos locales nombrados por las partes, constituye de por sí todo un éxito. Sirvió para generar buena voluntad y, sobre esa base, la misión propone ahora nuevas medidas de fomento de la confianza que serían inicialmente medidas de alta prioridad y rápida ejecución seguidas de medidas a mediano y más largo plazo. La adopción de esas medidas, individualmente o en bloque, constituye la operación ambiental prevista en el mandato.
- Todos los expertos y las autoridades relacionados con la misión acordaron unánimemente que en la temporada de incendios de 2006, larga, calurosa y seca, se dieron las condiciones para que se originaran y propagaran en gran escala incendios graves a ambos lados de la línea de contacto. Las zonas quemadas ocupan una gran extensión y las consecuencias para las personas, la economía y el medio ambiente han sido considerables. A ambos lados de la línea de contacto los incendios fueron motivo de gran preocupación y, según se indicó a la misión, se utilizaron todos los medios disponibles para sofocarlos, aunque en muchos casos sin éxito.
- La misión está formulando recomendaciones sobre cómo rehabilitar las zonas afectadas por el fuego. Además, ha especificado una serie de medidas y proyectos a fin de evitar que dichos incendios se repitan. **Las medidas recomendadas se basan en la opinión de que, cuando se trata de problemas ambientales, incluidos los incendios, no existen fronteras, conflictos ni líneas de contacto, y por tanto es necesaria la cooperación de todos los interesados.** La misión recomienda en particular actividades conjuntas de fomento de la capacidad y capacitación en materia de control, prevención y preparación contra incendios, así como en materia de extinción, y una mayor cooperación regional en cuestiones de control de incendios y gestión de los recursos hídricos, dentro de los marcos regionales e internacionales correspondientes. También se formulan otras recomendaciones relativas a la modernización del equipo y la investigación en materia de incendios, además de recomendaciones para que se emprendan iniciativas a corto plazo, para lo cual es necesario adoptar medidas de inmediato.
- Más fundamental aún es la consolidación de la paz, a la cual la misión espera contribuir con su informe, en una región en que los incendios del verano de 2006 han venido a sumarse a los considerables costes humanos, económicos y ambientales del conflicto. La misión espera que, a raíz de sus recomendaciones, los incendios pasen de ser motivo adicional de conflicto a convertirse en una oportunidad para la cooperación regional, el fomento de la confianza y, en último término, la reconciliación. La misión espera que no se desaproveche esta oportunidad.